Queridas compañeras y compañeros:

Hoy al cumplirse 20 años del golpe militar, que marcó el inicio del genocidio de miles de chilenos, nos hemos reunido en Villa Grimaldi, ex centro de tortura y muerte citado por el informe Rettig, para rendir un homenaje a los que aquí estuvieron a nuestros familiares, vecinos y amigos que ofrendaron sus vidas por sus ideales y el pensamiento de un Chile mejor.

Ello, como sabemos significó la alteración de las bases de una sana convivencia democrática al dejar una comunidad dañada, sin que hasta ahora pueda cerrarse esa herida abierta en nuestro país.

Herida abierta que es falta de verdad, casi inexistencia de justicia. Al respecto, desde fines del año pasado, diversos acontecimientos correlativos vienen limitando la posibilidad de procesamiento judicial a los responsables por violación a los derechos humanos.

El "ejercicio de enlace", la exoneración del Juez Licentur Escobar por los detenidos desaparecidos en Parral, el traspaso del caso Chanfreau a la justicia militar y su cierre definitivo, el "Boinazo", la Ley Aylwin, son expresión en los hechos que la impunidad se ha impuesto y que al parecer no requiere como en Uruguay y Argentina una formalización legal, en una especie de Ley de Punto Final.

En particular, la Ley Aylwin no fue más que un intento desesperado por acelerar procesos judiciales a militares sin haber dado verdaderas atribuciones a los jueces para investigar y sancionar.

Es decir, en otros aspectos, haber resuelto el problema de la vigencia de la Ley de Amnistía de 1978.

En este sentido, Chile como parte de la comunidad internacional no puede desentenderse de los pactos y tratados suscritos en defensa de los derechos humanos, que establecen que los crímenes contra la humanidad - los cuales se cometieron durante la dictadura militar - son imprescriptibles e inamnistiables.

Esta precaria situación en el conocimiento de la verdad y la aplicación de justicia - que tiene como excepciones al caso Letelier, el de los tres profesionales de gollados o del diplomático español Carmelo Soria - dan cuenta que aún no se ha reestablecido el pleno ejercicio del Estado de Derecho.

En este marco de impunidad, reafirmado hace unos días por Pinochet al justificar sus crímenes ante sus incondicionales, la recuperación de Villa Grimaldi para convertirla en un Parque por la Paz es hoy una respuesta a esta situación al lograrse su expropiación por parte del Ministerio de la Vivienda.

La expropiación de la Villa Grimaldi fue posible por un trabajo permanente de carácter local, amplio y participativo no sólo de una organización social únicamente sino de la propia comunidad, que ve en la preservación de sus símbolos y de sus valores inherentes, como la solidaridad y la fraternidad, la reconstrucción de su memoria histórica, de su identidad.

Con ese espíritu en La Reina, se coloca el nombre de dos vecinos detenidos desaparecidos a una plaza, la Plaza Horacio Cepeda-Alejandro Parada.

Así también, en Peñalolén se trabaja para que el Concejo Municipal acepte colocar el nombre del vecino detenido desaparecido Eduardo Zuñiga a una plaza ubicada en la Unidad Vecinal N° 3.

Con esta legitimidad y credibilidad, nos hemos propuesto extender esta experiencia para con estudiantes y vecinos de Ñuñoa, levantar una medida de reparación simbólica en el Estadio Nacional.

Creemos que a 20 años en que el golpismo militar destruyó la paz y el anhelo de un pueblo por una vida mejor, que defendieran y pagaran con sus vidas Scheneider, Prats y Salvador Allende de acuerdo a la tradición republicana y democrática, nuestro mejor homenajes a ellos y a todos los caídos es seguir es trabajando por este Parque por la Paz.

Parque por la Paz en Villa Grimaldi, lugar de reflexión y debate permanente sobre la problemática de DD.HH., un lugar de reencuentro que permita enriquecer y fomentar el derecho a la memoria histórica, es decir, cómo se pobló, creció su gente, sus expresiones artísticas, sus organizaciones sociales, cuáles fueron los sueños de esta comunidad. Eso es lo que nos imaginamos y proponemos sobre este Parque por la Paz. Un espacio abierto a la comunidad, donde las experiencias del pasado sirvan al presente y se proyecten en el futuro. Y donde sea posible, el amor de los jóvenes y el juego de los niños.

Creemos que de esta forma estamos aportando que esta comunidad, que nuestros hijos y su descendencia no olviden, y sigan trabajando por verdad y justicia en nuestro país.

FIRMAN

Asamblea permanente por los DD.HH. Distrito 24 Peñalolén - La Reina
Agrupación de pobladores por la Vida.

Coordinador contra la Impunidad Zona Oriente.

MIDA Peñalolén - La Reina

Partido Socialista Peñalolén - La Reina

GRACIAS